# Parapsicología y grafología. Apuntes para una investigación

(Publicado originalmente en Comunicaciones de Parapsicología, 27, 2010. Pp. 7-18)

Por JUAN GIMENO
jgimeno54@yahoo.com.ar

La investigación parapsicológica se nutre esencialmente de personas que puedan relatar o producir los fenómenos parapsicológicos, que luego serán utilizados en la experimentación propiamente dicha. Sin la colaboración de ellas todo esfuerzo no tendría razón de ser, ya que son la materia prima casi excluyente del trabajo de campo o de laboratorio, que permita avanzar tanto en la prueba de la existencia de psi como en la dilucidación de sus causas.

Una de las formas más simples de clasificar a estas personas es por la magnitud de los efectos que son capaces de producir. Un primer grupo lo conforman los denominados "sujetos altamente dotados" (SAD), seres excepcionales capaces de producir casi a voluntad fenómenos de tal intensidad (materializaciones[1], movimiento de objetos a distancia[2], detección de dibujos ocultos[3], descripción de hechos a producirse en el futuro[4], etc.) que se verifican por su sola observación, con la única condición de eliminar cualquier posibilidad de fraude. Estas personas, también denominadas "mediums" o "sensitivos", si bien extremadamente escasas en número, irrumpieron en la historia fundamentalmente entre 1850 y 1930 y fueron quienes decidieron a muchos sabios de la época, como William Crookes[5], Frederic Myers[6] o Cesare Lombroso[7] entre otros, a distraer esfuerzos de sus tareas específicas para estudiarlos, fundar sociedades científicas para agruparse, como el caso de la Society for Psychical Research en 1882, e inaugurar con el nombre de "metapsíquico" el período científico de lo hasta entonces conocido como ocultismo o espiritismo. Por otra parte, un segundo grupo está integrado por quienes logran resultados tan modestos que sólo son detectables mediante elaborados y complejos procedimientos estadísticos; estos sujetos, llamados "comunes" o "normales", consiguen sus resultados sólo en forma errática en condiciones habituales y suelen mejorar bajo condiciones psicológicas especiales (hipnosis[8], relajación[9], meditación[10], ganzfeld[11], etc.) diseñadas por los experimentadores.

A mediados del siglo pasado ya se hizo evidente la tendencia iniciada un par de décadas antes, hacia la desaparición casi sistemática de los SAD. Si bien se han diseñado las más diversas teorías[12] para explicar este hecho, lo cierto es que en la actualidad prácticamente no existe una sola

---

[1] Schrenk Notzing, A. Los fenómenos de la mediumnidad. Barcelona. 1928.
[2] Carrington, H. Eusapia Palladino and her Phenomena. New York. B.W.Dodge. 1909.
[3] Geley, G. Ectoplasmia y Clarividencia. Madrid. Aguilar. 1930.
[4] Osty, E. El Conocimiento Supranormal. Madrid. Aguilar. 1922.
[5] Crookes, W. Experimental Investigations on Psychic Forces. Londres. Gillman. 1871.
[6] Myers, F. La Personalidad Humana. México. Vda. de Ch. Bouret. 1906.
[7] Lombroso, C. Hypnotisme et Spiritisme. París. Flammarion. 1922.
[8] Krippner, S. Experimentally Induced Telepatic Effects in Hipnosis and Nonhypnosis Groups. Journal of the American Society for Psychical Research. 1968, 62, 387-398.
[9] White, R. A.Comparision of Old and New Methods of Response to Target in ESP Experiments. Journal of the American Society for Psychical Research. 1964, 58, 21-56.
[10] Dukhan, H. and Rao, K. Meditation and ESP Scoring. In W.G.Roll, R.L.Morris and J.D.Morris (eds). Research in Parapsychology. 1972. Metuchen, N.J. 148-151.
[11] Honorton, C and Harper, S. Psi-mediated Imagery and Ideation in an Experimental Procedure for Regulating Perceptual Input. Journal of the American Society for Psychical Research. 1974, 68, 156-168.
[12] Braude, S. The Fear of Psi Revisited, or It's the Thought that Counts. ASPR Newsletter 28, 1, 1993, 8-11.

persona que pueda lograr ninguno de los grandes fenómenos, sin poder establecerse una causa verificada de este comportamiento poblacional.

Durante el esplendor de los SAD, una parte de los esfuerzos estuvo orientado a su estudio clínico, tratando de encontrar en ellos particularidades genéticas, anatómicas, fisiológicas, psíquicas o de cualquier otra índole. Hubo dos líneas de búsqueda fundamentales que, de haberse coronado con éxito, sus beneficios hubiesen superado con creces los esfuerzos invertidos. La primera pretendía establecer un perfil psico-físico exclusivo para los SAD; de esa manera se podría buscar ese perfil en un grupo extenso de personas y detectar sistemáticamente SAD que estuviesen guardando en secreto, para sí mismos o para pequeños grupos sus habilidades, o que aún no se les hubiesen manifestado; esta idea podría compararse con la invención del microscopio para la biología o del telescopio para la astronomía, en el sentido de que si bien ninguno de estos instrumentos son avances en sí mismos, su utilización cambia de tal manera las perspectivas y posibilidades que deben considerarse hitos verdaderamente fundacionales. La segunda línea de búsqueda especulaba con que si esas características específicas existieran, pero no ya como elementos constitutivos sino como anomalías funcionales, por ejemplo de tipo electrobiológico, hormonal o traumático, luego podrían provocarse deliberadamente y así lograr una suerte de "fabricación" de SAD; este hallazgo a su vez podría compararse con la importancia que tuvo para la física subatómica la construcción de grandes aceleradores de partículas, en los cuales podían reproducirse a voluntad energías y partículas que, si bien posibles por las leyes conocidas, eran de localización tan altamente improbable que no se justificaba su búsqueda en la naturaleza.

Estas dos sendas fueron transitadas buscando las claves que permitieran acceder a SAD con mayor asiduidad. Se realizaron todo tipo de estudios y de ensayos; hubo desde supuestos descubrimientos físicos, como el de Joseph Maxvell[13] insistiendo sobre la existencia de una mancha en el iris de la mayor parte de los mediums, hasta las exhaustivas investigaciones llevadas a cabo en Argentina por el médico Orlando Canavesio[14] tratando de correlacionar el "estado matapsíquico" (también llamado "trance" en el que suelen actuar los SAD) con alguna configuración determinada de sus registros electroencefalográficos; y hasta se diseñaron instrumentos originales que pretendían medir una nueva fuerza responsable de la producción de los fenómenos que emanaría de los cuerpos de los SAD como el Biómetro[15] construido por Hyppolite Baraduc.

El resultado final de estas iniciativas fue adelantado por Charles Richet[16] en 1923 con las siguientes frases: "Ni los sensitivos, ni los mediums pueden ser caracterizados por diagnósticos de alguna verosimilitud. Son **como todo el mundo.** La edad, el sexo, la nacionalidad, no parecen tener gran influencia. Los mediums son más o menos neuropáticos, sujetos a cefalalgias, insomnios y dispepsias, pero todo esto es muy poco significativo" (pag. 46). Y en otro lugar agrega: "Igualmente, los grandes mediums sensitivos, como Mad. Piper o Stainton Moses, no tienen ninguna característica fisiológica o psicológica distintiva. Estos individuos privilegiados que, según la doctrina espiritista, reciben mensajes de los desaparecidos y entran en conversación con los muertos, no parecen manifestarse por ninguna otra superioridad intelectual o física. Seguramente, como consecuencia de la facultad por la cual puede su conciencia desagregarse, poseen cierta inestabilidad mental y una susceptibilidad bastante suspicaz. Pero estos detalles no son en ellos más que matices, y considero a estos sensitivos aparte de sus visiones, trances y aparentes encarnaciones, como personas análogas **a todas las demás"** (pag. 47).

---

[13] Maxvell, J. Les Phénoménes Psychiques. Reserches, Observations, Méthodes. París. Alcon. 1905.
[14] Canavesio, O.: Electroencefalograma en los Estados Metapsíquicos. Tesis doctoral. Facultad de Medicina de Córdoba. Argentina. 1951.
[15] Grasset, J. L'occultisme Hier et Aujourd' hui, Le Merveilleux Préscientifique. París. Masson. 1907.
[16] Richet, C. Tratado de Metapsíquica. Barcelona. Araluce. 1923.

Este juicio lapidario expresa la síntesis de toda una generación y parece indicar el fracaso en relación al problema planteado. Sin embargo, mirado desde una perspectiva histórica, surgen elementos que permiten abrigar esperanzas de nuevas posibilidades para resolver las viejas preguntas. Ellos son:

1. Hasta 1930, cualquier ciencia que pretendiera descubrir en los SAD particularidades indubitables se encontraba, en relación a la actualidad, en tal estado de retraso, tanto en sus contenidos teóricos como tecnológicos, que bien puede postularse que haya habido características comunes que pasaron desapercibidas para la época. Sólo basta mirar cualquier moderno laboratorio de física o de biología, con sus faraónicos presupuestos medidos en centenares de millones de dólares y sus ejércitos de investigadores trabajando mancomunadamente, y compararlos con los antiguos esfuerzos personales de los sabios, construyendo incluso sus instrumentos con elementos casi cotidianos, para pensar que otras hubieran sido las conclusiones en nuestros días.

2. La psicología, por otra parte, si bien con menor necesidad de presupuesto, tampoco había desarrollado las escuelas y los fundamentos que llevaron posteriormente a la confección de tests que le permiten hoy desplegar poderosas y efectivas herramientas de diagnóstico de la personalidad, incluyendo el abordaje del misterioso inconsciente, verdadero reservorio de pulsiones, tendencias y temperamentos que pueden describir de manera indubitable a cualquier ser humano que sea estudiado.

De cualquier manera, estos adelantos espectaculares sólo permiten imaginar qué se hubiese hecho en la actualidad con los SAD dispuestos a colaborar. Pero si se recuerda que la gran mayoría de ellos han fallecido antes de 1950, y se tiene en cuenta que todas las posibilidades que entrega la ciencia en estos días se basan en la presencia efectiva de las personas a analizar, las posibilidades parecen reducirse drásticamente.

3. Existe actualmente una disciplina íntimamente relacionada con la psicología, la sociología y la medicina, que ha logrado ser considerada como una actividad científica[17] debido a sus logros experimentales: se trata de la grafología. Esta ciencia, mediante la observación continuada y paciente de manuscritos y por el contraste con otras pruebas ya legitimadas, se ha convertido en un profundo y exhaustivo test de personalidad que permite detectar temperamento, carácter, inteligencia, evolución afectiva, conflictos psicológicos, etc., sin que en esto se agoten sus posibilidades. No es éste el lugar para extenderse en consideraciones que demuestren el tenor científico de la grafología; pero como ejemplo se puede citar el trabajo de Juan Luis Allende[18], en el que para determinar los rasgos grafológicos asociados con la esquizofrenia se utilizaron, durante un período de selección de 6 años, un total de 3622 pacientes a los que se le aplicaron los test de Machover y de Roschach; análisis completo de sangre y orina; VIH, Lues, TB; electroencefalogramas y TAC cerebral junto a la historia clínica protocolizada.

Con más de cien años de investigaciones desde que Jean Hippolyte Michon fundó la Société de Graphologie en 1871, actualmente se estudia en los principales centros universitarios del mundo; en EE.UU., por citar un país, se estima que trabajan unos 40.000 grafólogos según los registros profesionales; también millares de médicos utilizan la grafología para realizar diagnósticos precoces y seguimiento de enfermedades. Es un recurso permanente para la labor de criminalistas, educadores, empresarios (en la selección de personal), psicólogos y todos aquellos que necesiten conocer particularidades de una persona con el único aporte de su letra manuscrita. Esto último permite una imagen fiel del sujeto realizada por él mismo, sin intermediarios y sin el riesgo de la inhibición y nerviosismo que toda prueba psicotécnica produce cuando el sujeto se siente

---

[17] Vels, A. Escritura y Personalidad. Las Bases Científicas de la Grafología. Barcelona. Herder. 8° ed. 1991.
[18] Allende, J. Esquizofrenia y Grafología. Revista de Grafología y Ciencias Humanas Gramma. Madrid. Abril de 1995.

examinado; por otra parte, permite ampliar sus posibilidades a personas ya fallecidas siendo una aliada invalorable para trabajos históricos, como el presentado por Margarita López Riestra y Amparo Botella[19] sobre manuscritos de la época de la conquista y colonización de América.

Todos estos razonamientos permiten explicar con claridad cual es la relación existente entre la grafología y la recuperación de las posibilidades de interactuar con los SAD, para conocer sus características psico-físicas a pesar del tiempo y la distancia que separan de ellos. Sintetizando: si de acuerdo a los puntos 1 y 2 se puede concluir que el fracaso en la detección de características diferenciales en los SAD no se debió a una verdadera ausencia de las mismas sino a las deficiencias teórico-tecnológicas de la época en que dichos sujetos fueron estudiados; y por otro lado, según el punto 3, el avance de la grafología ofrece en la actualidad una herramienta idónea para detectar dichas características con el único recurso de una página manuscrita, entonces el sueño trunco de los metapsiquistas vuelve a reverdecer.

## Propuesta de investigación

La grafología ha colaborado con la parapsicología solamente de manera auxiliar en los casos de personas que producían la llamada escritura directa, tratando de certificar si los manuscritos producidos en estado de trance pertenecían a una personalidad independiente de la del sujeto que la redactaba[20] [21]. Por otro lado, se ha descubierto un único pero movilizador aporte de la grafología a la parapsicología. Específicamente, Augusto Vels[22] al referirse a la escritura “desmembrada, también llamada fragmentada o disociada, es decir cuando las letras de cada palabra aparecen desligadas, sueltas, separadas unas de otras”, dice: “Esta escritura se da generalmente en sujetos hipersensibles, intuitivos...” (pag. 126); por otra parte, Mauricio Xandró[23] la interpreta como propia de personas que tienen “corazonadas y presentimientos certeros. Inspiración, iluminación interior...” (pag. 175-176). Con respecto a la bibliografía parapsicológica disponible, no se ha podido encontrar ningún trabajo que haya partido de estos mismos supuestos.

De acuerdo a todo lo expuesto, se propone la realización una investigación original, que por el momento quedará como una propuesta a discutir entre la comunidad parapsicológica, a la espera de los recursos necesarios para llevarla adelante. Para la cual se pueden formular las siguientes hipótesis de trabajo:

A. Dado un grupo de manuscritos de SAD, un análisis grafológico permitirá determinar un completo diagnóstico psicológico y social, y una descripción de particularidades físicas notables para cada uno de ellos sin ninguna limitación respecto del tiempo transcurrido desde que fueron escritos.

B. Dado un grupo de manuscritos de SAD, una investigación grafológica podrá buscar algún gesto o grupo de gestos grafológicos originales, diferentes de todos los atribuidos a otros grupos de personas investigadas.

De acuerdo a las hipótesis planteadas, los objetivos de la investigación serían:

---

[19] López Riestra, M. y Botella, A. Papel de la Grafología en la Investigación Histórica: Aportaciones y Límites. The B.I.G. Tenth Anniversary Symposium. King’s College. 8 de agosto de 1993.
[20] Xandró, M. La Grafología como Técnica Auxiliar en Parapsicología. Conferencia. Universidad Central de San Bernardo. Madrid. 1977. Ver resumen en Psi Comunicación, 5-6, 1977, 143.
[21] Perandrea, C. A Psicografía a Luz da Grafoscopía. San Pablo. Fe. 1991.
[22] Vels, A. Op. Cit.
[23] Xandró, M. Grafología Superior. Herder. Barcelona. 4° ed. 1991.

1. Se realizará un completo estudio grafológico que proveerá de un diagnóstico psicológico y social, confiable y con estricta validez científica, de cada uno de los SAD de quienes se pueda conseguir un manuscrito que reúna las condiciones necesarias. También se detectarán para esos mismos sujetos todas las características de origen físico posibles.

2. Se realizará un análisis cuantitativo de los resultados obtenidos en los estudios grafológicos individuales, clasificando las características observadas según su frecuencia y confeccionando los cuadros de resultados correspondientes. El análisis estadístico permitirá:

I. Si la dispersión de las frecuencias individuales es alta, confirmar los postulados de Richet sobre la ausencia de rasgos característicos en los SAD, al menos dentro de las posibilidades que brinda la grafología.

II. Si la dispersión de las frecuencias individuales es muy baja, rechazar los postulados de Richet y establecer un perfil propio exclusivo de los SAD.

III. De existir dicho perfil, éste podrá ser común a todos los SAD o específico para determinadas fenomenologías. Para confirmar esto último, se deberán contrastar los resultados obtenidos con una clasificación de los fenómenos paranormales producidos por los SAD, por ejemplo “fenómenos objetivos” y “fenómenos subjetivos” o cualquier otra que resulte adecuada para tal propósito.

3. Se intentará descubrir un gesto o grupo de gestos grafológicos originales para los SAD que los identifique como grupo característico. En caso de ser descubierto se intentará, al igual que en 2 III, determinar si dicha particularidad caligráfica es común a todos los SAD o se pueden hacer distinciones según los fenómenos paranormales que cada uno produjera.

## Discusión

El desarrollo de esta investigación tiene como primer elemento de importancia establecer un nexo más profundo entre la grafología y la parapsicología. Los resultados finales, en cualquier caso serán reconocidos como aportes por ambas y seguramente generarán un sano interés en ampliar y profundizar el campo común que lleve hacia nuevas metas.

Además, se podrá contar con una descripción alejada de lo anecdótico de las características de muchos de los más importantes SAD. Esta información sería por sí sola un destacable logro, sirviendo para completar aspectos hasta ahora desconocidos de esas personas, que de otra manera hubieran quedado sepultados por el tiempo. Por otro lado, esa información a disposición de toda la comunidad parapsicológica permitirá la elaboración de los datos desde perspectivas originales dando lugar a novedosas conclusiones.

El análisis estadístico también permite esperanzadores resultados. Tal vez la conclusión más humilde sería la de no poder descubrir un perfil típico de los SAD; esto serviría al menos para confirmar los esfuerzos realizados durante la primera mitad del siglo XX con resultado negativo. Pero en caso de ser descubierto dicho perfil, abriría en la parapsicología un sinnúmero de posibilidades de trabajo. El paso siguiente sería realizar masivas encuestas para confirmar si todas las personas que respondan al mismo hayan tenido antecedentes de ocurrencia de fenómenos parapsicológicos; o si pueden, mediante técnicas facilitadoras que se conocen actualmente, comenzar a producir resultados significativos en trabajos de laboratorio. Si esto fuera así, al menos en algún porcentaje, significaría una verdadera revolución y sería necesario, como lo antes

mencionado en los casos de las invenciones del microscopio y del telescopio, hablar de un antes y de un después de tal descubrimiento.

Si este perfil existiera, según fuera común a todos los SAD o se discriminara en diversos subperfiles que correspondieran a determinada clasificación de los fenómenos producidos, aportaría nuevos elementos en la discusión sobre el origen común o no de todos los fenómenos parapsicológicos, tan rica teóricamente pero tan poco abonada por pruebas de carácter científico.

Mucho más espectacular aún que un perfil típico, sería el descubrimiento de un rasgo o grupo de rasgos grafológicos típicos. Así como los avaros, los introvertidos o los artistas tienen sus propios rasgos que los caracterizan, tanto que la selección de personal o las investigaciones judiciales recurren a la grafología tratando de encontrar sospechosos o candidatos a determinados puestos de trabajo que reúnan tales o cuales características dentro de una población, de la misma manera la parapsicología habría encontrado por fin su método de selección de sujetos. Bastaría encarar de una sola vez y en forma definitiva un amplio plan de recolección y análisis de manuscritos actuales para poder detectar la existencia de SAD.

Por último, se debe destacar que cualquiera sea el punto al que se llegue, el trabajo actuará a modo de disparador de futuras ampliaciones del mismo. La posibilidad de conseguir nuevos manuscritos y el avance que día a día produce la grafología permitirá seguir incrementando la base de datos y haciendo mas consistentes los resultados.

Sin duda, se está ante una investigación que parte de supuestos simples y verificables y que asegura el cumplimiento de un mínimo de objetivos como para justificar su emprendimiento; pero sobre todo ofrece posibilidades concretas de descubrimientos que colaborarían substancialmente a solucionar falencias y limitaciones consideradas hasta ahora endémicas dentro de la parapsicología, que limitan su definitivo despegue y desarrollo como ciencia.